## **NUESTRAS AVES AMENAZADAS**

## 7. LA YACUTINGA (Aburria jacutinga)

Con una longitud de alrededor de 78 cm, esta Pava de Monte se constituye en el mayor de los Crácidos que habitan la Argentina y seguramente en una de las especies más bonitas dada su coloración pardo morada con reflejos metálicos y la cara y la frente negras con la corona y la nuca blancas con finas rayas negras. La garganta es roja brillante y las patas rosadas. En los hombros presenta una característica mancha blanca, única entre los representantes argentinos de la familia.

El ala plegada mide aproximadamente 31 cm y la cola, que es larga varía entre los 26 y los 29 cm.

Su distribución abarca el sudeste del Brasil (desde Bahía por el norte hasta Río Grande do Sul abarcando el sur de Minas Gerais y los estados de São Paulo y Paraná), este de Paraguay (desde su límite norte al sur del departamento Amambay) y el extremo nordeste de Argentina (provincias de Misiones, donde es conocida de varias localidades, y extremo nordeste de Corrientes, registrada en Rincón de las Mercedes, Colonia Garabí y en el río Paraná a la altura de Ituzaingó).

Sobre sus costumbres lamentablemente se sabe muy poco, siendo en su mayoría informaciones antiguas reunidas en el sur de Brasil. Allí se consideró que la especie se reunía en bandadas de 4 a 16 individuos y que efectuaban desplazamientos estacionales, apareciendo en los alrededores de Taquara (Rio Grande do Sul), en mayo y junio para nidificar. Sus nidos eran ubicados en una horqueta formada por 3 ó 4 ramas en lo alto de un árbol. Tienen forma de taza y son cons-



Yacutinga (Aburria jacutinga) Dibujo: Sergio Chichizola

truídos con hojas y ramas. Depositan en el hueco central de 2 a 3 huevos de color blanco puros, casi tan grandes como los de un ganso doméstico. Estos nidos están ocultos en los lugares más intrincados, donde la presencia del hombre es solo accidental. No obstante algunos observadores han llegado a sospechar que el macho y la hembra se turnan en la incubación ya que se los veía alternativamente en los alrededores del nido.

Los nacimientos se producirían a fines de noviembre, siguiendo los pichones poco después a sus padres no sólo corriendo sino también revoloteando. En diciembre desaparecerían de las inmediaciones de Taquara.

En Misiones la Yacutinga o Yacutingá, que también se conoce con el nombre guaraní de Yacú-apetí era hasta hace pocos años una especie relativamente habitual, que fue víctima, durante el presente siglo de una encarnizada persecución por su excelente y apetecida carne, llegando a efectuarse verdaderas matanzas que involucraban decenas de ejemplares. Si a esta persecución le sumamos la tremenda destrucción de la selva misionera que eliminó vastas zonas de vegetación impenetrable que reunían las condiciones ideales para su subsistencia y nidificación, comprenderemos por qué la especie debió ser incluída en el Red Data Book (Libro Rojo Internacional de las especies en peligro de extinción), como especie amenazada v en el apéndice I de la C.I.T.E.S (Convención Internacional para el Tráfico de Especies Amenazadas), que prohibe totalmente su importación y exportación entre los países signatarios de la Convención.

No obstante todavía es una especie observable no sólo en el parque nacional Iguazú (donde no es infrecuente encontrarla), sino que también es dable hallarla relativamente cerca de Posadas y en el extremo nordeste de Corrientes donde sólo se hallan manchones de selva de irregular superficie, principalmente en la orilla de los ríos y arroyos y en una zona más densamente poblada.

No se debe olvidar que dos de las tres localidades correntinas conocidas serán marcadamente afectadas por las represas de Yaciretá-Apipé (en el río Paraná) y Garabí (en el río Uruguay), por lo que su subsistencia en su zona austral de dispersión se ve más seriamente amenazada. En Misiones según nuestras averiguaciones con baqueanos y cazadores, los departamentos con mayores poblaciones de Yacutingas, serían los de Iguazú, General Belgrano, San Pedro, Guaraní, El Dorado y Montecarlo. Por ello sería conveniente la instalación de otras reservas naturales en Misiones, como las del Moconá

(departamentos de San Pedro y Guaraní) y Alto Urugua-í (departamento de General Belgrano), sin olvidar el intento de su cría en cautiverio ya que se constituye en una de las opciones concretas que brinda la selva misionera en cuanto a recursos proteicos propios, evitando la destrucción innecesaria de las selvas para instalar entre otras cosas criaderos de aves domésticas, simplemente por seguir negándonos a recurrir a nuestro invalorable patrimonio genético. De este modo también se disminuiría bastante la presión cinegética de este hermoso habitante alado de la selva misionera.

## Bibliografía

Belton, William. 1984. Birds of Rio Grande do Sul, Brazil. Part I: Rehidae through Furnariidae. Bull. Amer. Mus. Nat. Hist. V No 178 (4).

Blake, E. 1979. Manual of neotropical birds Vol I. Chicago Press Edition.

Dabbene, Roberto. 1972. Las aves de caza de la República Argentína. Editorial Albatros. Buenos Aires.

Olrog, Claes. 1968. Las aves sudamericanas - Una guía de Campo I. Inst. Miguel Lillo, Tucumán.

Short Jr., Lester. 1971. Aves nuevas o poco comunes de Corrientes (República Argentina). Rev. Mus. Arg. Cs. Nat. Zool XI. Buenos Aires

Juan Carlos Chebez